

Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la instalación del III Congreso Nacional de Notariado

San Andrés Isla, 18 sep (SIG). Queridos notarios:

Los felicito –pero sobre todo les agradezco– por haber escogido a nuestra querida isla de San Andrés, que tanto llevamos en el corazón, para celebrar el Tercer Congreso Nacional de Notariado.

Y quiero comenzar ofreciendo disculpas, doctor Álvaro, porque he debido estar en Cartagena y he debido estar en Santa Marta. Pero le dije a Álvaro (Rojas Charry), aquí estoy, doctor Álvaro me da pena no haber podido asistir a los otros dos, pero seguiré viniendo.

Y quiero saludar, muy especialmente, a las delegaciones de notarios que nos visitan de 15 países. Estoy seguro de que si nunca habían visitado la isla, hoy van a quedar encantados por su belleza y –sobre todo– por la calidez de los sanandresanos.

Ustedes escucharon a nuestra querida gobernadora (Aury Guerrero) ese corazón que tienen los sanandresanos para los turistas y para todos los visitantes.

Y me siento muy feliz de estar aquí porque me rodean –nada más y nada menos que– los ojos y la conciencia de nuestra sociedad.

Ya se los he dicho antes: nosotros tenemos muy claro que su trabajo es indispensable para que podamos vivir dentro del Estado de derecho.

Ustedes cumplen dos grandes funciones: reciben la confianza de los colombianos y son testigos de sus vidas.

Por esa razón, cuando comenzaba este Gobierno, nos propusimos prestarles a los colombianos un servicio notarial y de registro más MODERNO, más JUSTO y más SEGURO.

El objetivo –llano y simple– era facilitarles el día a día a todos nuestros compatriotas con trámites ágiles, eficientes y seguros.

Y empezamos a trabajar en ese propósito con la Unión Colegiada del Notariado Colombiano –bajo la batuta del doctor Álvaro Rojas–, y con la Superintendencia de Notariado y Registro.

Queríamos que su interacción en las notarías y en las oficinas de registro fuera cada vez más satisfactoria, como lo estamos logrando en San Andrés, con las nuevas instalaciones de la Oficina de Registro que acabo de inaugurar.

A partir de ahora, los sanandresanos van a poder adelantar sus trámites inmobiliarios en oficinas más cómodas y amables, donde van a recibir un servicio digno, respetuoso y eficaz.

Esta es una muestra de los muchos avances que hemos alcanzado –ustedes y nosotros– en la transformación del servicio notarial y de registro que iniciamos hace tres años.

Hoy quiero mencionar los resultados más ilustrativos y empiezo por aquellos que les están ahorrando tiempo a nuestros compatriotas. Y que, por esa vía, les está dando calidad de vida.

Recuerdo que, en su momento, le encomendé al Superintendente de Notariado, Jorge Enrique Vélez, sistematizar las oficinas de registro.

Gracias a este trabajo, hoy los colombianos pueden obtener el certificado de tradición y libertad por internet.

¿Eso qué significa? Que ya NO tienen que hacer filas en los bancos ni en las oficinas de registro. Con este cambio les estamos ahorrando casi un 100 por ciento de su tiempo, un activo realmente escaso hoy en día.

Así se vive en un país MODERNO, con servicios que se integran a las tecnologías de la información y las comunicaciones para mejorar la vida de los usuarios.

Tampoco existe ya el certificado de supervivencia, uno de los trámites que causaba más indignación. Me acuerdo que a mí me paraban en las calles y me decían: Presidente yo por qué tengo que probar que

estoy vivo, y hacer colas de 24 horas para hacer eso. Pues eso ya pasó a la historia, y con eso beneficiamos a más de un millón y medio de colombianos de la tercera edad.

Y en ese propósito de modernizarnos, también establecimos la Ventanilla Única de Registro que todos conocemos como VUR.

Acá estamos teniendo un impacto REAL y muy POSITIVO porque los colombianos pueden hacer todos sus trámites inmobiliarios desde un solo lugar.

La Ventanilla ya está presente en notarias de 22 ciudades y estamos trabajando con más alcaldes y gobernadores para poder llegar a más ciudades.

Y les tengo dos números que explican cómo simplificamos el registro inmobiliario:

22 por ciento: en eso se redujeron los procedimientos para registrar un documento ante una Oficina.

Y 13 por ciento: esa es la disminución del tiempo que emplea el usuario.

Pero el notariado de este país no solo ha estado involucrado en la agilización y simplificación de los trámites, sino que ha dado ejemplo de ética y profesionalismo cuanto a su conformación.

Por eso, algo que nos debe llenar de satisfacción, es que hoy más del 95 por ciento de nuestros notarios están en sus cargos por méritos, como resultado de un concurso público, abierto y transparente.

Y, en cuanto a los registradores de instrumentos públicos, ya estamos terminando el concurso para que, en diciembre, cerca de 200 funcionarios queden en carrera.

Además en diciembre, Ministro de las Tics, tengo entendido que en diciembre también se van a poder conectar los usuarios con las notarías para hacer todos sus trámites, eso es un paso también importantísimo, sin disminuir los ingresos de los notarios.

Frente a esto nos debemos sentir muy complacidos por dos grandes razones. Porque esto es propio de un país JUSTO que ofrece oportunidades con igualdad y transparencia.

Y porque así funciona un país MODERNO que garantiza que solo las personas más preparadas y capaces ejerzan la enorme responsabilidad de ser notarios y registradores.

Ahora bien, algo muy importante de esta transformación es que ha sido una labor de DOBLE VÍA.

¿Qué quiero decir con esto? Que los esfuerzos de eficiencia y modernización no solo benefician a los colombianos sino que también FORTALECEN el sistema notarial y de registro.

En palabras simples, les permiten a ustedes trabajar mejor y asumir sus responsabilidades –frente a los ciudadanos– con más eficiencia y seguridad.

Hay dos ejemplos que nos prueban estos avances.

El primero es el papel de seguridad para los trámites de escrituración que ya implementamos y nos está dando buenos resultados.

Estamos viendo menos delitos relacionados con la falsedad de documentos. Por eso es importante llevarlo a las demás diligencias y ampliarlo para erradicar ese riesgo del todo.

Y el segundo es el sistema biométrico que lanzamos hoy y que nos va a permitir evitar delitos como la suplantación y la estafa, ¿a partir de cuándo? ¿cuándo comienza?

Ya. De hoy.

O sea comienza a partir de hoy, ¿y cuándo está instalado esto en las notarías?, de aquí a diciembre, 60 por ciento en diciembre y a mediados del año entrante todos. Eso es muy importante.

Y quiero felicitarlo doctor Rojas, y felicitarlo a usted doctor Vélez, porque esto es un paso importantísimo, realmente lo que acabamos de ver es un paso muy, muy importante en ese proceso de modernización, y qué bueno que seamos el primer país que da este paso.

Es el primer país que da este paso, es el primer país que tiene, vamos a tener 5.200 puntos rurales con quioscos virtuales y todos los municipios de Colombia conectados con fibra óptica y banda ancha. Eso es modernización.

Y estaré muy pendiente de lo que definan sobre la puesta en marcha de este sistema en el marco de este Congreso, porque –como ustedes saben– este es sido un asunto de mi mayor interés.

Como ven, las metas que nos trazamos se han ido cumpliendo con la celeridad y seriedad propias del notariado de nuestro país.

Ustedes son un aliado que valoramos inmensamente –por su compromiso, su rectitud y su visión– y por eso hoy les reitero nuestro absoluto respaldo.

En este sentido, nos alegra mucho que el Fondo Nacional del Notariado esté haciendo posible el servicio en más de 530 municipios.

Hoy es fundamental –tal vez más que nunca– que nuestros notarios en provincia puedan seguir siendo los testigos de la confianza de los colombianos.

El servicio de notariado y registro es indispensable en el proceso de consolidación.

Por eso les quiero agradecer el aporte que hicieron –ustedes, los notarios– para la creación de las primeras 17 notarias en zonas de consolidación en 8 departamentos, que se suman a las 892 que tenemos funcionando en todo el país.

Ese es un paso hacia adelante que nos ayuda a devolverles más tranquilidad a los colombianos y a que sientan la cercanía y la presencia del Estado nuevamente en sus vidas.

Con certeza les digo que este avance es un aporte invaluable a la construcción de paz.

En paralelo a este proceso, está el de restitución y formalización de tierras a las víctimas del conflicto, un tema de la mayor importancia en estos momentos en nuestro país.

La Superintendencia delegada se ha encargado de ayudarle a la Unidad de Restitución de Tierras con los diagnósticos y estudios de más de 5 mil casos donde nuestras víctimas reclaman sus tierras. Donde fueron despojadas a punta de violencia y de fusil.

La Superintendencia está investigando la tradición de CADA propiedad reclamada ante la Unidad para que CADA víctima pueda seguir adelante con su proceso y recuperar su tierra.

Adicionalmente, también hemos cumplido con la meta de tener funcionando el Registro Móvil para que los colombianos que viven en zonas alejadas puedan registrar las escrituras y formalizar sus títulos.

Así hemos estado llevando más legalidad a nuestras regiones, atendiendo más de 18 mil consultas en 107 municipios.

Apreciados notarios:

La magnitud del trabajo entre nosotros es de enormes dimensiones, tanto el que se ha hecho como el que se nos avecina.

Podría quedarme mucho más tiempo enumerando todos los avances y resultados pero prefiero despedirme con dos mensajes.

Uno es de agradecimiento y el otro es una invitación.

Hoy les agradezco, en nombre de todos los colombianos, el compromiso que han demostrado durante este gran proceso de modernización.

Con estos cambios que hemos implementado –y los que pronto empiezan, como la identificación biométrica– estoy seguro de que los ciudadanos acuden ya a realizar sus trámites con más confianza y salen más satisfechos.

Ustedes son nuestros aliados en esta titánica tarea de darles más bienestar, seguridad y calidad de vida a los colombianos.

El otro mensaje, como les decía, es una invitación.

Es realmente afortunado que hoy el servicio notarial y de registro esté funcionando con tanta eficiencia justo cuando estamos frente a una posibilidad de cambio tan inmensa como la paz.

En ese escenario debemos trabajar todavía más en equipo para consolidar una Colombia con más seguridad jurídica, con más fortaleza institucional.

Los invito a que sigamos por la senda de seguridad y justicia que hemos estado construyendo.

Sigamos defendiendo el respeto por la ley y por nuestras instituciones, porque en un escenario de paz y de posconflicto esto va a ser aún más necesario.

Profundicemos más esta alianza para llegar pronto a ese puerto próspero y seguro que es una Colombia donde podamos, finalmente, vivir en paz, lejos del sufrimiento y de la violencia.

Y esta invitación la quiero reforzar pidiéndoles un favor, ustedes decía al principio representan la confianza de los colombianos, los notarios tienen una aura especial ante los ciudadanos.

Este proceso de paz es un proceso complejo, difícil, hay que hacer mucha pedagogía.

Esos logros que Alvaro (Rojas Charry, Presidente de la Unión Colegiada del Notariado Colombiano) hemos obtenido estos tres años, hago un breve resumen: tenemos una economía con las variables fundamentales en su mejor momento en la historia, la inflación más baja en estos tres años de nuestra historia.

Una situación fiscal que se habíamos visto hace muchísimo tiempo. Recibimos un déficit fiscal de 18 billones; el año pasado entregamos un superávit de 2 billones. Estamos pagando los intereses más bajos con nuestros bonos de toda nuestra historia, eso quiere decir que hay confianza en la economía.

Hemos creado más empleo que cualquier otro país de América Latina y hemos reducido el desempleo durante treinta y cinco meses seguidos, mes tras mes, ya cumplimos la cifra de llegar a un dígito.

Hemos reducido la pobreza más que cualquier otro país de América Latina, en estos tres últimos años con excepción de Perú con quien tenemos una cifra parecida.

Y hemos logrado romper una tendencia perversa que teníamos desde que llevamos las cifras donde la economía crecía pero también crecían las dificultades, los ricos se volvían cada vez más ricos y los pobres se volvían más pobres.

Nos propusimos romper esa tendencia y la rompimos y en estos tres años hemos sido el país con excepción de Ecuador que nos ganó, que más ha reducido la pobreza y la desigualdad en todo el continente.

Ya no somos ese vergonzoso segundo lugar, como el segundo país más desigual de toda América Latina después de Haití, ya estamos en el promedio, claro que nos falta muchísimo, muchísimo camino por recorrer en lo social en lo económico.

Pero imagínense ustedes, si hemos logrado estos resultados en medio de un conflicto armado, lo que sería este país sin ese conflicto. Yo le decía a los campesinos hace una semana cuando estábamos reunidos para lograr ese gran pacto agrario: uno de los obstáculos para invertir en el campo colombiano donde está concentrada nuestra pobreza y desigualdad ha sido precisamente el conflicto armado.

Imagínense ustedes si sacamos esa vaca muerta que es un obstáculo del camino, lo que podríamos hacer como país para poder aprovechar todo nuestro potencial, este país sería otro.

Y todos los aquí presentes, creo que en su inmensa mayoría, no hemos podido vivir un solo día de paz. Nos acostumbramos a la violencia, como si fuera algo de todos los días, ya no nos impresiona que maten aquí, que maten allá y por eso estamos viviendo el día a día, estamos sobreviviendo.

Lo que sería este país sin ese temor y sin ese miedo. Y por eso es tan importante en este momento crucial, donde hay voluntad de las dos partes, yo tengo que reconocerlo, yo he encontrado voluntad también de las Farc. Han sido nuestros enemigos, han sido mis enemigos, pero estamos en este momento tratando de llegar a unos acuerdos.

Ese proceso es difícil y está lleno de enemigos por diversa índole y hay que ser mucha pedagogía ante la gente para decir por qué es buena la paz.

Y por qué los procesos son difíciles, porque hay que hacer concesiones. En cualquier acuerdo que pueda ponerle fin a un conflicto tan sangriento, tan terrible como el que hemos vivido nosotros, hay que hacer concesiones.

Pero son concesiones mínimas frente a los beneficios que nos puede traer un país en paz.

Ustedes, notarios y notarias, me pueden ayudar mucho en esa pedagogía, a explicarles a la gente, sí que estamos conversando en medio del conflicto porque esa es una condición que puso el Gobierno para no hacer concesiones que después nos pueden costar.

Y que estamos discutiendo un punto detrás de otro, que aisladamente puede generar prevenciones, pero cuando tengamos el cuadro completo, que esa sea la paz, el pueblo colombiano la va abrazar, la va a comprar con entusiasmo porque va a ser a un costo mínimo.

Nosotros no estamos negociando nuestro sistema democrático ni el sistema de Gobierno, nuestras políticas fundamentales, nada de eso está en la agenda de negociación.

A pesar de que oímos, y la guerrilla dice todos los días que quisieran esto, que quisieran aquello. les decimos: si quieren esto o aquello entreguen las armas, cambien las balas por los votos, cambien las armas por los argumentos y les daremos todas las garantías.

De eso se trata la paz.

Pero eso requiere pedagogía; ustedes pueden ser unos aliados muy, muy importantes en este propósito.

Y por eso termino haciéndoles esa invitación, ayúdenme, ayúdenme a hacer la paz, que este país será otro país si la logramos.

¡Muchas gracias!